



NOVELA

El arte de la sátira

□ Última novela de Jorge Edwards relata viaje imaginario a Chile.

"El anfitrión", por Jorge Edwards. Editorial Planeta, Santiago, 1987. 205 páginas.

Al leer los primeros capítulos se sospecha estar frente a una novellita insustancial que es casi una chacota, demasiado contingente para sobrevivir mucho tiempo. Más adelante va pareciendo una mezcla rara de novela fantástica y sátira política, con algo de esos antiguos libros de viajes imaginarios de los siglos XVII y XVIII.

Por último se tiene la impresión de que *El anfitrión* es uno de esos divertimentos que se permiten a veces los escritores, como entremeses de sus obras mayores. Su tono menor, sin embargo, no impide que este libro sea una variación bastante interesante acerca del tema que el autor ha abordado antes en *Los convidados de piedra* y *La mujer imaginaria*. Se trata de la sociedad chilena ante los cambios políticos ocurridos desde el setenta en adelante.

Mefisto criollo

Uno de los principales méritos de *El anfitrión* es la creación del personaje de Faustino Piedrabuena, paradigma del antihéroe mínimo, del hombre medio, pasivo, quitado de bulla, que de pronto se ve arrastrado a todo tipo de trasgresiones y peligros.

Frente a este Fausto chileno y diminuto, aparece Apolinario Canales, Mefisto criollo que manipula una amplia gama de tentaciones y se desplaza por todas partes, como Pedro por su casa. Este personaje es pariente cercano del inolvidable satanás de *El maestro y Margarita*, la novela satírica de Bulgakov en la que el

diablo se las arregla para llevar a la corrupción del consumo a los disciplinados comunistas.

Apolinario y Faustino viajan desde el Berlín que está en el lado este del muro, en un portentoso aparato, especie de helicóptero invisible para todos los controles fronterizos. Llegan a un país que parece tomado de uno de esos relatos de viajes imaginarios, como el *Gulliver* de Swift. Este lugar resulta ser el Chile actual, que ambos viajeros recorren con bastante soltura, gracias a los dones y al dinero de Apolinario-Lucifer.

La mezcla de realidad y fantasía o, mejor dicho, la habilidad para aludir a realidades reconocibles con los recursos del relato fantástico, es uno de los logros narrativos de esta novela. Este mérito se suma al de la tragicómica figura de Faustino, especie de Chaplin amenazado por izquierdas y derechas, vapuleado por los bandos que se lo pelean para salvarlo. Como un toque final de humor negro, Faustino decide optar por el proyecto político del diablo, que parece ser la más ventajosa de las posibilidades disponibles.

Novela ágil, menor, juguetona e irreverente, *El anfitrión* es una buena ruptura de ese realismo grisáceo que siempre ha aquejado a nuestra literatura.

D.O. ■



Jorge Edwards:
creó un acertado antihéroe.

ERCILLA, 9 marzo 1988

n.º 2745, Jue., p. 36

El arte de la sátira [artículo] D. O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oses, Darío

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El arte de la sátira [artículo] D. O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile